

## **EL PASTOR QUE RECITÓ EL SALMO 23**

Una noche en un gran auditorio esta persona comenzó a recitar el Salmo 23.

Cuando terminó la gente se puso de pie y eufórica le aplaudía por su gran capacidad y talento.

De repente, pudo percibir que entre la audiencia se encontraba el pastor de la iglesia a la cual asistía. Así que, de inmediato le invitó a estar a su lado. Le pidió que dijera unas palabras al público.

Él, para sorpresa de todos/as, también recitó el Salmo 23. Pero ahora, mientras la multitud le escuchaba en lugar de aplaudir, permaneció en silencio. Al terminar, prácticamente, todo el mundo estaba secándose las lágrimas que les bajaban por sus mejillas.

El declamador, sumamente impresionado, pronunció las siguientes palabras: La diferencia es, que yo conozco el Salmo 23, pero él conoce al **PASTOR**.